

Conocimientos y prácticas de alimentación y nutrición de los escolares beneficiados con el programa de escuelas saludables.

Lorena Arévalo, Susana Vásquez y Brenda Gallegos¹
Universidad de El Salvador
Brenda.gallegos@ues.edu.sv

Resumen

Este estudio tuvo como propósito la descripción de los conocimientos y prácticas alimentarias y nutricionales de escolares de 1º a 6º grado, quienes se benefician con el Programa de Escuelas Saludables. Esta investigación se consideró de importancia por dos aspectos, realizarla en una de las zonas de San Salvador caracterizada con el más alto índice de desnutrición y que a la vez ejecutaran el Programa de Escuelas Saludables, además se estimó conveniente, describir cuales son los conocimientos y prácticas de los escolares en el marco de esta iniciativa. El abordaje de la investigación responde a un modelo descriptivo, en una muestra de 271 escolares que asisten a 4 centros educativos de la zona sur. Para la obtención de datos se definió el uso de las técnicas de encuesta y observación, mediante la aplicación de cuestionario y guía de observación respectivamente. Los escolares de 1º a 6º de 4 centros escolares de la Zona Sur de San Salvador, poseen un nivel de conocimiento medio en aspectos básicos de alimentación y nutrición, de acuerdo a su nivel de estudio. Pese a que los estudiantes acertaron en porcentajes divergentes ante los cuestionamientos realizados, estos no se traducen en prácticas alimentarias y nutricionales saludables.

Palabras Claves: Conocimientos y Prácticas Alimentarias y Nutricionales, Escuelas Saludables

Introducción

Según el Ministerio de Educación (MINED), en las zonas urbanas se registran entre el 40 al 70% de niños que dejan de asistir a la escuela antes de completar el ciclo primario. Al respecto, en países como Chile, México, Panamá, Perú y Uruguay poseen del

50 al 60% de abandono escolar al finalizar la primaria o en el transcurso de la secundaria. Lo anterior comparado con las zonas rurales, en donde la deserción de los escolares en primaria ocurre casi totalmente o con mucha frecuencia.

En relación a las tasas de promoción, deserción y repitencia, para el 2001 de cada 100 estudiantes inscritos en primaria 85 de ellos habían continuado con sus estudios, 8 estaban repitiendo y 7 habían desertado².

Dado que la deserción y la repitencia se asocia al bajo rendimiento escolar, el gasto que se efectúa es significativo, ya que para lograr que un estudiante complete la educación básica se debe invertir 12.4 años, es decir, 3.7 años, más que los requeridos, lo cual significa una inversión adicional en años del 38%, tiempo durante el cual se desperdició el 27.2% de los recursos financieros, humanos y materiales asignados a este nivel educativo. En términos generales esto significó un 78.5% por repitencia y un 21.5% por deserción.

El inicio del programa de Escuelas Saludables en El Salvador, estuvo moderado por la preocupación de las altas tasas de repitencia, ausentismo y deserción, principalmente en estudiantes de las zonas rurales a nivel nacional. Para el caso, el Gobierno de la Republica, por medio de los Ministerios de Educación y Salud Publica, con apoyo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), realizó un estudio sobre la situación de la infancia en El Salvador, el cual investigó el estado nutricional, rendimiento escolar, tasa de analfabetismo y condiciones de los

¹Directora de la Carrera de Nutrición, Universidad de El Salvador.

²MINED. Programa Comprendo, junio 2005(8-9)

servicios básicos en las comunidades rurales.

El estudio demostró que habían 135 municipios en todo el territorio nacional con los mas altos índices de desnutrición infantil, repitencia, sobre edad escolar y deficiencia en los servicios básicos. Por otra parte se demostró que los estudiantes que presentaban retraso en el crecimiento tienden a ser escolarizados mas tarde y se ausentan de clases mas días que los niños bien alimentados.

Si bien, una característica del programa ha sido promover la Seguridad Alimentaria y Nutricional, a partir del desarrollo de actividades educativas que fortalezcan los conocimientos y prácticas saludables entre escolares; esto no ha sido reflejado en los sujetos participantes de esta investigación.

Metodología

El estudio fue descriptivo, se seleccionaron cuatro Centros Educativos de la zona Sur de San Salvador beneficiados por el Programa de Escuelas Saludables: Centro Escolar Cantón Guayabo, Centro Escolar Monteliz, Centro Escolar Dr. Antonio Díaz y Centro Escolar Cantón Chaltepe.

Se seleccionó por muestreo estratificado un total de 271 escolares, para lo cual se aplicó un 28% a cada estrato o centro educativo (Cuadro No. 1).

Los criterios de inclusión considerados en el estudio fueron:

- Escolares de ambos sexos
- Escolares de 1º a 6º grado
- Escolares que puedan leer y escribir
- Centros Educativos con Programa de Escuelas Saludables
- Centros Educativos que pertenezcan a la zona sur de San Salvador.
- Sólo asistan por la mañana.

Para evaluar el nivel de conocimiento de los escolares en cuanto a aspectos básicos de alimentación

Cuadro 1
Porcentaje de población y muestreo según centro escolar. Zona Sur de San Salvador, 2007.

Centro Escolar	Población Total 100%	Muestreo 28%
Cantón Guayabo	121	34
Monteliz	204	57
Dr. Antonio Díaz	536	150
Chaltepe	104	30
Total	965	271

y nutrición se diseñó un cuestionario, el cual incluía definiciones, funciones de alimentos y fuentes de nutrientes. Además, para valorar las prácticas alimentarias se elaboró una guía de observación, en la que se incorporaban aspectos relacionados a la disponibilidad y accesibilidad de alimentos dentro del centro escolar; hábitos de higiene, preferencias alimentarias y comportamientos con sus pares.

Resultados

Los resultados obtenidos reflejaron que del total, el 58.3% de los escolares poseen un nivel de conocimiento medio y un 44.3 % poseen prácticas de alimentación y nutrición inadecuadas. De lo cual se concentra en el Centro Escolar Antonio Díaz, tal y como lo muestra el Gráfico No. 1.

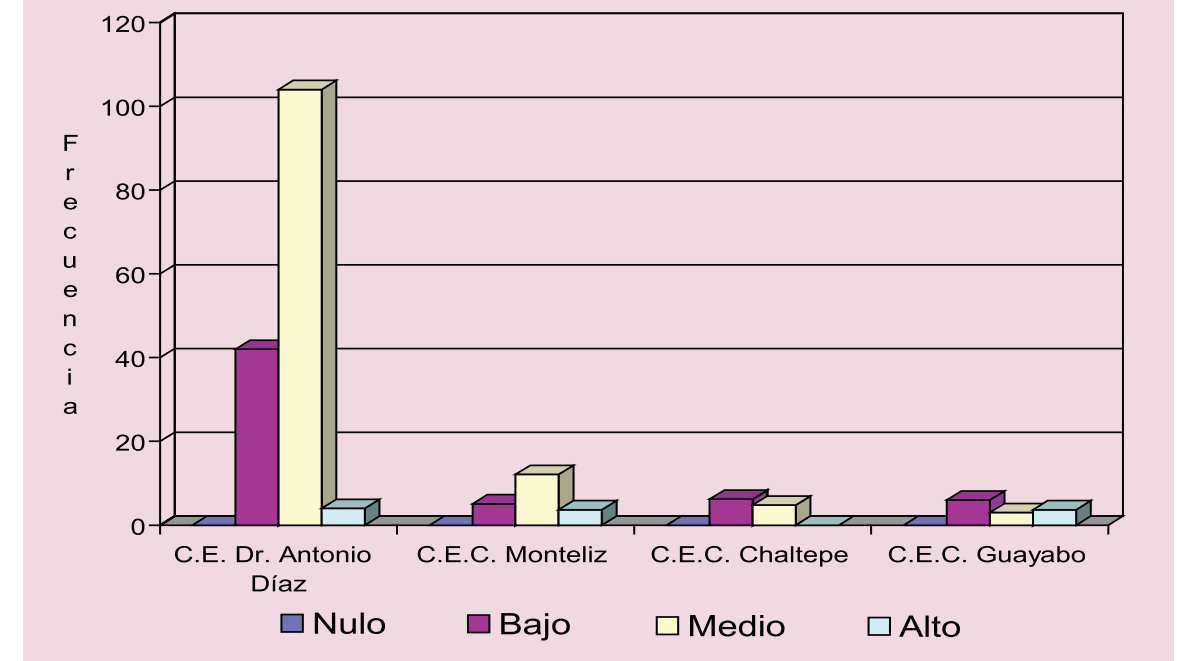
Esta investigación demostró que si bien los estudiantes acertaron en algunos cuestionamientos sobre aspectos básicos de nutrición, estos no logran incorporarlos en las prácticas de alimentación diarias, ni mucho menos adoptan iniciativas para mejorarla con alimentos localmente disponibles. Lo cual se debe a la falta de integración de la escuela, familia y comunidad en el desarrollo de actividades educativas tendientes a promover la Seguridad Alimentaria y Nutricional. En el Cuadro No. 2 se muestran los resultados.

En relación a lo anterior se constató que el total de estudiantes tienen acceso a alimentos con alto contenido calórico, como bebidas artificiales, golosinas,

Cuadro 2
Prácticas en Alimentación y Nutrición de los Escolares observados durante el recreo

Centro Educativo	Frecuencia	Porcentaje
Dr. Antonio Díaz: Adecuadas	65	24.0
Inadecuadas	85	31.4
Sub Total	150	55.4
Centro Escolar Monteliz: Adecuadas	23	8.5
Inadecuadas	11	4.0
Sub Total	34	12.5
Centro Escolar Chaltepe Adecuadas	6	2.2
Inadecuadas	24	9.0
Sub Total	30	11.2
Centro Escolar El Guayabo Adecuadas	26	9.6
Inadecuadas	31	11.3
Sub Total	57	20.9
TOTAL	271	100

Gráfico 1
Nivel de conocimiento en A/N que poseen los escolares por Centro Educativo



churros y galletas. Comportamiento que obedeció a la imitación de sus pares y la disponibilidad de los mismos.

Si bien el Programa de Escuelas Saludables ofrece a los niños un refrigerio preparado y servido en condiciones de higiene ambiental con la participación de las familias y escuela, ésta sólo se realizó en uno de los cuatro centros escolares estudiados. Para el caso, del total de los escolares que asisten específicamente al Centro Educativo Dr. Antonio Díaz, solo el 87% consume el refrigerio, el cual se prepara a partir de arroz, frijoles, aceite y bebida fortificada.

Por otra parte el Programa de Escuelas Saludables se centra en que las escuelas promuevan el desarrollo de huertos familiares y comunitarios, aspecto que no se cumple en ninguna de las escuelas investigadas. En torno a esto, se obtuvieron ciertas apreciaciones como la falta de orientación que tienen maestros y padres sobre la importancia que estos significan en la sostenibilidad de los refrigerios una vez los alimentos dejen de ser entregados por parte del Programa, así como la ausencia de técnicos que refuercen esta práctica entre la escuela y la familia y sobre todo falta de monitoreo por los responsables del programa.

Otro aspecto que supone el programa es la promoción de condiciones saludables dentro de la escuela, las cuales estimulen la realización de buenas

prácticas de higiene personal y ambiental y sobre todo estilos de vida saludable. Para el caso, el 63% de los escolares no practicaron el lavado de manos antes de tomar los alimentos y después de asistir al baño. Además, se constató que los servicios sanitario en las cuatro escuelas carecían de jabón y se encontraban en mal estado.

Finalmente, cabe mencionar que el aspecto coincidente para los cuatro centros escolares fue el cumplimiento del horario del refrigerio.

Conclusiones

- El 58.3% de los escolares poseen un nivel medio de conocimientos sobre alimentación y nutrición.
- El mayor porcentaje de los escolares tienen deficiencia en los contenidos sobre Clasificación y composición de los alimentos.
- El 44.3 % de los escolares demostró prácticas inadecuadas en Alimentación y Nutrición.
- Los cuatro Centros Educativos no cumplen con los requisitos para considerarse Escuelas Saludables: no hay cobertura de alimentos para brindar los refrigerios, no se implementa la ejecución de huertos escolares, no se cumple el desarrollo de la Guía Didáctica sobre Salud, Alimentación y Nutrición, no cuentan con una infraestructura adecuada.

Recomendaciones

Al Ministerio de Educación:

- Establecer y practicar mecanismos de supervisión y evaluación a los docentes encargados de desarrollar los contenidos de la Guía en Alimentación y Nutrición dentro de los Centros Educativos beneficiados con el Programa Escuelas Saludables.
- Cumplir con los compromisos para que las escuelas realmente se beneficien con el Programa.
- Fomentar actividades de difusión y desarrollo de la Seguridad Alimentaria Nutricional en las escuelas, la familia y la comunidad.

A los maestros:

- Que adopten estrategias metodológicas para garantizar la práctica consciente de los conocimientos de Alimentación y Nutrición contenidos en la Guía de Alimentación y Nutrición.
- Hacer extensivo los conocimientos de Alimentación y Nutrición de la Guía propuesta por el MINED a la familia y comunidad mediante actividades participativas.

A los padres y madres de familia:

- Practicar junto con sus hijos(as) hábitos higiénicos y patrones alimentarios saludables acordes a su situación económica.

Referencias

Ministerio de Educación (MINED). Presentación de Red Nacional de escuelas Saludables. El Salvador, 1995, p. 18

Ministerio de Educación (MINED). Guía Didáctica sobre Salud, Alimentación y Nutrición. El Salvador, 2002, p. 4-9

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS). Encuesta Nacional de Salud Familiar (FESAL) 2002-2003, El Salvador, p. 407-408

Secretaría Nacional de la Familia (SNF). La Experiencia del Programa de Escuelas Saludables en El Salvador. Diciembre 2003. p. 38

Organización Panamericana de la Salud (OPS). Salud para un País de Futuro, El Salvador 2004. p.



Todos los derechos reservados © Universidad de Costa Rica. Algunos derechos reservados bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica